

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 282-284 / AÑO 2010 / TOMO XCIII



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

© DE LOS TEXTOS: SUS AUTORES
© DE LA EDICIÓN: DIPUTACIÓN DE SEVILLA. SERVICIO DE ARCHIVO Y PUBLICACIONES

ISSN: 0210-4067

DISEÑO ORIGINAL: DIAGRAMA, S.C.
MAQUETACIÓN: TECNOGRAPHIC, S.L.
IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: TECNOGRAPHIC, S.L.
DEPÓSITO LEGAL: SE-25-1958

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 282-284 / AÑO 2010 / TOMO XCIII



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

NÚMEROS 282-284 / AÑO 2010

ISSN 0210-4067

CONSEJO ASESOR

FERNANDO RODRÍGUEZ VILLALOBOS Presidente de la Diputación de Sevilla	ANTONIA HEREDIA HERRERA Ex-Directora de la revista Archivo Hispalense
GUILLERMINA NAVARRO PECO Diputada del Área de Cultura e Identidad	CARMEN MENA GARCÍA Universidad Pablo de Olavide
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR Universidad de Sevilla	PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ Universidad de Sevilla
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ Universidad de Sevilla	ENRIQUE VALDIVIESO Universidad de Sevilla

CONSEJO DE REDACCIÓN

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ Universidad de Sevilla	VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO Universidad de Sevilla
ANTONIO MIGUEL BERNAL Universidad de Sevilla	ROGELIO REYES CANO Universidad de Sevilla
JUAN BOSCO DÍAZ.URMENETA MUÑOZ Universidad de Sevilla	SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Universidad de Sevilla
ELODIA HERNÁNDEZ LEÓN Universidad Pablo de Olavide	ESTEBAN TORRE SERRANO Universidad de Sevilla
ANTONIO MERCHÁN ÁLVAREZ Universidad de Sevilla	ALBERTO VILLAR MOVELLÁN Universidad de Córdoba
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ Universidad de Sevilla	FLORENCIO ZOIDO NAVARRO Universidad de Sevilla
ALFREDO J. MORALES MARTÍNEZ Universida de Sevilla	

DIRECCIÓN

CARMEN BARRIGA GUILLÉN
Jefa del Servicio de Archivo y Publicaciones. Diputación de Sevilla

SECRETARÍA

RODRIGO TRINIDAD ARAUJO

ADMINISTRACIÓN

Suscripciones
ASUNCIÓN PRIETO MUÑOZ
M.ª EUGENIA SÁNCHEZ-HEREDERO AGUADO
Intercambios
MERCEDES NAVARRO DUARTE

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Área de Cultura e Identidad. Servicio de Archivo y Publicaciones
Avda Menéndez y Pelayo, 32. 41071 Sevilla (España)
Teléfono: 95 455.00.29. Fax: 95 455.00.50
e-mail: archivo@dipusevilla.es
<http://www.dipusevilla.es>

REVISTA “ARCHIVO HISPALENSE”

NÚMS 282-284 - TOMO XCIII

AÑO 2010

ISSN 0210-4067

SUMARIO

PÁGS.

ACTAS DE LAS III JORNADAS SOBRE HISTORIA DE PARADAS

EL AYER DE PARADAS

MARÍA ANTONIA CARMONA RUIZ

Paradas durante los siglos XIV y XV

17-33

JUAN LUIS CARRIAZO RUBIO

Paradas, sus diezmos y Marchena a comienzos del siglo XVI

35-45

JOAQUÍN RAMÓN PÉREZ BUZÓN

Adquisición y mantenimiento de las posesiones nobiliarias en Paradas

47-70

CULTURA

JUAN PABLO ALCAIDE AGUILAR

Sobre la anónima Historia de Paradas: la tradición oral del Romancero

73-87

DANIEL JIMÉNEZ SÁNCHEZ

Creencias y actitudes lingüísticas en hablantes de Paradas

89-102

OLGA SOTO PEÑA

Lo que fuimos y lo que somos: viaje por el patrimonio cultural y etnológico de Paradas

103-116

PARADAS HOY

JORGE JIMÉNEZ PORTILLO

Vida política reciente y participación ciudadana en Paradas.

Un estado de la cuestión

119-130

VÍCTOR MANUEL MUÑOZ SÁNCHEZ

Tendencias sociales de futuro en la sociedad paradeña: economía, sociedad y cultura

131-151

JOSÉ FCO. RODRÍGUEZ CENIZO La política municipal del Frente Popular en Paradas	153-170
---	---------

ARTÍCULOS

HISTORIA

CAROLINA ABADÍA FLORES La comunidad flamenca en Sevilla en el siglo XVI	173-192
ANTONIO AGUILAR ESCOBAR La Real Fundición de Sevilla y su contribución al comercio atlántico en el siglo XVII	193-222
CLARA BEJARANO PELLICER La música en los gremios y las cofradías de la Sevilla del Antiguo Régimen	223-245
MANUEL F. FERNÁNDEZ CHAVES Y RAFAEL M. PÉREZ GARCÍA Los moriscos de las sierras de Constantina y Aroche a través de sus bienes. Los casos de Constantina, El Pedroso y Castilblanco	247-266
JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ Población, economía y sociedad en Lebrija a fines del Antiguo Régimen	267-298
ANTONIO LERÍA Y JOSÉ M ^a CARMONA Toros en Carmona	299-310
ESTEBAN MIRA CABALLOS Mecenazgo y participación pública de la mujer en la Carmona moderna	311-327
ALFONSO DEL PINO JIMÉNEZ Modelos demográficos del Reino de Sevilla en el Antiguo Régimen. El censo de Floridablanca como fuente	329-355
JOAQUÍN OCTAVIO PRIETO La expansión del cultivo del olivar durante el siglo XVIII en el marquesado de Estepa	357-376
ANTONIO SÁNCHEZ MARTÍNEZ Ciencia litigante: retórica, autoridad y razón en los pleitos cosmográficos de la Casa de la Contratación de Sevilla	377-397

CASTO MANUEL SOLERA CAMPOS Testamento e inventario de Manuel López Pintado, marqués de Torreblanca del Aljarafe	399-425
---	---------

LITERATURA

MANUEL ROMERO LUQUE El <i>mal poema</i> de un buen poeta (aspectos de la poética machadiana)	429-446
---	---------

ARTE

ÁLVARO RECIO MIR Aspectos agropecuarios de la arquitectura monástica: El caso de la Cartuja de las Cuevas de Sevilla	449-464
--	---------

ALBERTO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ Arquitectura y mercado en la Sevilla del siglo XIX: La plaza de abastos de Triana	465-486
--	---------

PEDRO LUENGO GUTIÉRREZ La iglesia del convento de Madre de Dios en Osuna	487-498
---	---------

MISCELÁNEA

ALFONSO PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ El Niño del Dolor, obra de Luisa Roldán: una confirmación documental.	501-506
---	---------

RESEÑAS

CRUZ ISIDORO, Fernando. <i>El Convento de la Victoria. Historia, Arquitectura y Patrimonio Artístico.</i> POR ANTONIO JOAQUÍN SANTOS MÁRQUEZ	509-510
---	---------

GÓMEZ MORIANA, Mario. <i>El escultor sevillano Joaquín Bilbao Martínez (1864-1934)</i> POR GERARDO PÉREZ CALERO	510-512
--	---------

HALCÓN, F.; HERRERA, F.; RECIO, A. <i>El retablo sevillano desde sus orígenes a la actualidad.</i> POR MARÍA CONCEPCIÓN GARCÍA GAÍNZA	513-516
--	---------

REINA GÓMEZ, Antonio. <i>El paisaje en la pintura sevillana del siglo XIX.</i> POR GERARDO PÉREZ CALERO	516-519
TABALES RODRÍGUEZ, Miguel Ángel, <i>El Alcázar de Sevilla.</i> <i>Reflexiones sobre su origen y transformación durante la Edad Media.</i> <i>Memoria de investigación arqueológica 2000–2005.</i> POR RAFAEL CÓMEZ RAMOS	519-523
ROBLES, Juan de. <i>Tardes del Alcázar. Doctrina para el perfecto vasallo,</i> POR JOSÉ LÓPEZ ROMERO	523-526

Paradas hoy
~

Tendencias sociales de futuro en la sociedad paradeña: economía, sociedad y cultura



VÍCTOR MANUEL MUÑOZ SÁNCHEZ

Universidad Pablo de Olavide

RESUMEN: La pretensión de este artículo es ahondar sobre las tendencias de futuro que pueden diagnosticarse en los distintos ámbitos de la sociedad paradeña. Obviamente se trata de descubrir elementos de cambio que todavía no están presentes, pero que al estar fundamentados en un contexto microsociológico permiten ser analizados con mayor profundidad. La estructura económica de Paradas, los rasgos sociales más acentuados como la inmigración, el desarrollo cultural o las nuevas tecnologías, unidas a la cultura –como contenedor simbólico de todo lo anterior– serán las líneas argumentales que se traten.

PALABRAS CLAVE: Tendencias sociales, estudios locales, cambio social y economía.

ABSTRACT: This essay tries to go into the future trends in depth than can be diagnosed/found in the different fields of the society of our village, Paradas. This essay is a hypothesis of work, and it is about finding elements, clues of change that have not already appeared, however They are based on a microsociological context and that's why They can be analysed in depth. The economic structure of Paradas, the most marked social features like immigration, the cultural development or new technologies joined to the culture –like a «symbolic pot» that contains all that has been stated above– will be the key words (or main points) that are going to be dealt with.

KEY WORDS: Social trends, home/local studies, social change and economy.

1. A MODO DE INTRODUCCIÓN

No cabe duda que el objetivo de vislumbrar hacia dónde se dirige el futuro de una sociedad es una tarea nada despreciable, lo que ocurre es que en la mayoría de las ocasiones se plantea como un objetivo irresoluble. Desde las ciencias sociales siempre se ha tratado de conocer lo que va a ocurrir, no obstante se ha llegado a la conclusión que ese trabajo predictivo está destinado al fracaso. Por tanto, se estima que a lo único que se puede aspirar es a realizar prospectiva social. Este cometido científico puede optar por dos propuestas: la primera que está basada en indagar sobre el futuro para conocerlo, y otra que versa sobre un conocimiento sobre el futuro pero con la plena

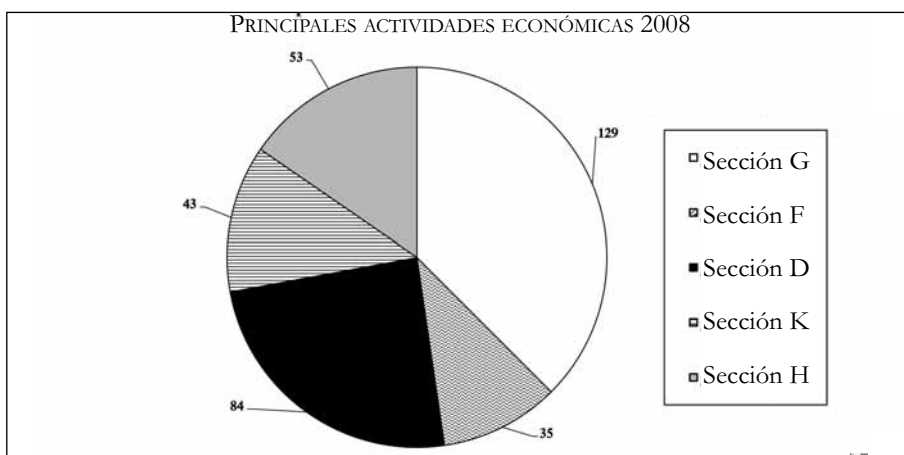
concepción de transformarlo. Quizá esta última posea un atractivo mucho mayor, dado que alude a un afán de transformación o cambio dirigido. Esta concepción es la que va a guiar nuestro discurrir, porque como ya dijo Comte —uno de los padres de la sociología— saber para prever y prever para proveer. Si atendemos a las tendencias de futuro que se están consolidando en el presente se tendrá la posibilidad de intervenir en ellas para intentar reconducir los elementos que no se estimen convenientes de forma colectiva. La principal línea de trabajo de este artículo es fijar cuáles son las tendencias de futuro en la sociedad paradesa en los ámbitos de la economía, la sociedad y la cultura, a fin de apuntar cuáles pueden ser las posibilidades que brindará el futuro, siempre entendiendo que en los estudios locales la incidencia de factores externos a la propia estructura local es muy fuerte, incluso llegando a provocar transformaciones radicales imposibles de prever desde la propia estructura interna. Habiendo realizado esta advertencia, se explicitará que nuestro objeto de estudio está nominalizado en clave local, es decir, Paradas un municipio de la provincia de Sevilla, incluido en la mancomunidad de municipios de la Sierra Suroeste y particularizado por unas características propias (poblacionales, sociales, culturales, económicas e históricas) que serán atendidas más adelante. Las técnicas de investigación que se han seguido para elaborar esta contribución son el análisis de bases de datos secundarios disponibles, así como la observación directa de la realidad social estudiada. Por otro lado el método comparativo se ha constituido como una enorme ayuda en el proceso investigador puesto en marcha. También se ha de explicitar que la perspectiva sociológica y su correspondiente imaginación sociológica¹ guiarán las pesquisas, aun cuando no se dejarán de lado las aportaciones de otras disciplinas como la antropología y su larga tradición de estudios locales, o como la historia con el increíble saber que proporciona. El objetivo final es establecer una suerte de trabajo multidisciplinar que albergue —en la medida de lo posible— todas las perspectivas y ópticas sobre el tema a tratar.

El artículo va a estar estructurado en base a 2 líneas argumentales como se apunta en el título del mismo. La primera parte tendrá como objetivo central el análisis de los aspectos económicos más destacables de nuestro objeto de estudio para dar cumplida cuenta de las tendencias de mayor calado. En segundo lugar, se sitúa una parte en la que la visión se encuadrará en los ámbitos sociales, habida cuenta del hecho de querer englobar bajo este marchamo los niveles poblacional, societal, laboral y otros muchos afines para establecer una síntesis, que ayude a comprender el tan amplio fenómeno de lo social.

1. WRIGHT MILLS, Charles. *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica, 1961, p. 237.

2. TENDENCIAS ECONÓMICAS: DEL PASO DE LA ANTIGUA SOCIEDAD AGRÍCOLA A LA SOCIEDAD RED.

Cuando nos adentramos en este tipo de temas quizá cabría preguntarse, como elemento primordial, de qué manera se ha llegado a la situación actual. Económicamente el municipio sevillano de Paradas ha sufrido una transformación muy importante a la par del resto de la provincia, así como del país. La economía caracterizada en los primeros años del siglo XX como una economía rural, en la cual el peso de la actividad agraria era sustancial dentro de la propia actividad productiva, se ha transformado desde los años 80 del pasado siglo en una economía de servicios. La terciarización económica es un hecho palpable de un tiempo a esta parte, por tanto se puede afirmar que el carácter central de la agricultura en la economía ya no es el que era. En la actualidad, el denominado sector servicios supera en porcentaje de creación de riqueza a los sectores primario y secundario juntos. El caso de Paradas no discute esta argumentación, de ahí que según las cifras que se manejan en el Anuario de la Provincia de Sevilla² –elaborado por la Diputación Provincial– el municipio posee una economía terciarizada, en cuyo seno se encuentra la actividad empresarial de servicios y donde la creación de riqueza se encuentra ubicada, del mismo modo que la creación de empleo.



Nota:

Sección G: Comercio; reparación de vehículos de motor, motocicletas y ciclomotores y artículos personales y de uso doméstico

Sección F: Construcción

Sección D: Industria manufacturera

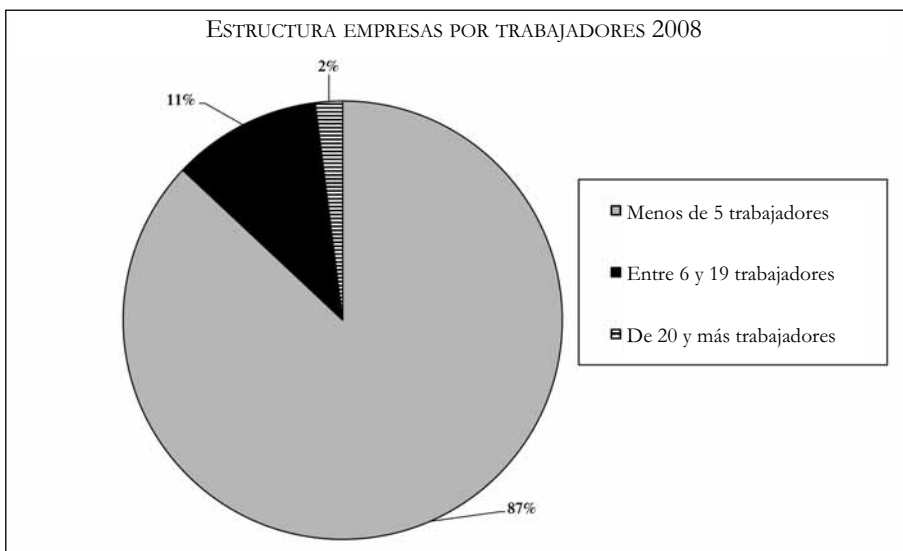
Sección K: Actividades inmobiliarias y de alquiler; servicios empresariales

Sección H: Hostelería

Fuente: Anuario Estadístico Provincial de Sevilla 2009. Elaboración propia.

2. <http://www.prodetur.es/Anuario/>. Consultado el 15-05-2010.

Los anteriores datos demuestran la potente pujanza que han tenido las actividades empresariales del sector servicios en la localidad. Si aludimos a esta clasificación se notará que la actividad del comercio representa un 37.5% de la actividad económica paradeña. Cifra muy alejada del 24.4% que ostenta la construcción. Siguiendo esta misma línea argumental, acudiremos a los datos proporcionados sobre la estructura del sector empresarial de Paradas en cuanto al número de trabajadores contratados, de ahí obtenemos el siguiente gráfico que ilustra esta estructuración empresarial en base al empleo generado.



Fuente: Anuario Estadístico Provincial de Sevilla 2009. Elaboración propia.

De modo que se puede observar como más del 87% de las empresas con trabajadores contratados en Paradas tienen menos de 5 trabajadores. De modo que se cataloga a la estructura empresarial paradeña como dominada por la pequeña empresa, con las connotaciones que ello implica.

Otro hecho a destacar a nivel económico es que los sectores no agrícolas que tenían un comportamiento de expansión muy acentuado (construcción en sus diversas acepciones) y que al mismo tiempo eran intensivas en mano de obra han tenido que soportar un fuerte impacto producido por la crisis del ladrillo en España. Paradas ha tenido desde los años 80 una asentada tradición en puestos de trabajo cualificados como encofrador, alicatador, solador, yesero, impermeabilizadores, etcétera relacionados con el sector de la construcción y que han proporcionado empresas y buenos profesionales al sector de la construcción provincial e incluso autonómico. Un claro

ejemplo de ello son las múltiples empresas dedicadas a la construcción en Paradas y que arrastran con ellas a un nutrido grupo de empresas auxiliares que realizan labores complementarias a la construcción de viviendas (aluminio, electricidad, fontanería, etc.) y que han representado un espléndido nicho de empleo para el mercado de trabajo local paradeño. No obstante, y como se ha dicho más arriba, la crisis del ladrillo ha golpeado con rotundidad a este colectivo de empleadores y empleados, minando la capacidad de creación de empleo de este colectivo, llegando incluso a abocar a la bancarrota a muchas pequeñas empresas, que surgieron al albur de la expansión de la construcción desarrollado tanto en Sevilla, como en el resto de la provincia sevillana, verbi gratia, la comarca del Aljarafe, o incluso el boom constructivo propiciado en todo el litoral andaluz. La construcción, sector económico en otros tiempos que sirvió como motor de crecimiento económico, ha demostrado que no puede garantizar su crecimiento sine die, y que una economía local basada en la creación de empleo en estas actividades no es sostenible. De ahí que sugiramos que la diversificación ha de ser la respuesta más adecuada a estos contextos. La actividad económica de la localidad no debe centrarse sólo en la pujanza del sector de la construcción, menospreciando otros nichos de negocio y empleo que necesitan más inversión e innovación. De hecho, la construcción sirvió en los momentos de expansión económica como un sector que atrajo mano de obra proveniente del sector agrícola sobre todo si nos referimos a la mano de obra masculina, que abandonó sus tradicionales puestos de trabajo en el sector agrícola, dado que según ellos representaban mejores condiciones económicas y laborales que sus precedentes tajos agrícolas³. Este hecho se vio transformado radicalmente una vez que se consolidó un periodo de crisis económica como el actual. La expulsión de mano de obra del sector de la construcción hacia sus puestos de trabajo de origen será analizado más adelante cuando la atención se centre en el sector agrícola.

Como último punto dentro del sector servicios se aludirá a un fenómeno al cual no debemos dejar de prestar atención y que es el asociado a la incorporación de la mujer al mercado de trabajo. Como elemento paralelo a la transformación de la economía española, andaluza y paradeña en relación al sector servicios también se ha experimentado una tendencia muy acentuada de mayor presencia de la mujer en los contextos productivos públicos. Como bien se sabe, si se realizan contabilizaciones del trabajo productivo en la esfera privada, la mujer es la que más contribuye a este tipo de prestación de trabajo, pero no ocurría así en otros ámbitos de carácter público de un tiempo a esta parte. La mujer no desempeñaba trabajos en la esfera pública

3. MUÑOZ SÁNCHEZ, Víctor Manuel y VALLE, Antonio, «Movimientos migratorios en base al cultivo global del arroz». *Jornadas Internacionales de Investigación. Migraciones, trabajo y cadenas globales agrícolas*. Murcia: Mimeo, 2009, p. 17.

—salvo en contadas ocasiones— sino era dentro de lo que denominamos economía familiar. No obstante, es a partir de los años 80 cuando la mujer empieza a incorporarse al mercado de trabajo, y ni que decir tiene que es en el sector servicios donde encuentra su ubicación más propicia. El empleo generado por este sector ofrece un importante volumen de puestos de trabajo relacionados con la administración y la gestión de los servicios producidos por las empresas y, como ya se ha demostrado en numerosos estudios⁴, éste es un campo predilecto para la mujer. No obstante, desde muchos foros se ha ido alertando que los empleos que son ocupados mayoritariamente por mujeres sufren lo que se ha venido en llamar feminización, lo que contribuye en última instancia a devaluar esos puestos incluyendo desigualdades salariales y de derechos⁵. Todo este proceso hace que aun cuando se haya observado un creciente fenómeno de incorporación al mercado de trabajo de la mujer, todavía han de superarse numerosos obstáculos para una incorporación equitativa del colectivo de mujeres al mercado de trabajo. Incluimos ahora la siguiente tabla para comprobar como esta incorporación está siendo masiva.

TASA DE OCUPACIÓN POR GÉNERO EN PARADAS 2001			
Tasa de ocupación Mujeres	85.2	Tasa de ocupación Hombres	89.6

Fuente: Censo Municipal. Instituto de Estadística de Andalucía. Elaboración propia.

Abandonamos ahora temporalmente todo lo relativo al sector servicios y procedemos a adentrarnos en las diatribas relativas a la agricultura. No en vano, ya hemos explicitado que el papel de la agricultura ha pasado de un lugar protagonista a desempeñar labores de actor secundario en toda la historia económica española como ya apuntaba Naredo⁶, empero en una economía local como la de Paradas todavía sigue manteniendo una vigencia relativa. Este argumento se ve reforzado si se tiene en cuenta el papel que juega en la economía paradeña el sector de la agroindustria,

4. FUNDACIÓN ADECCO. *III Informe perfil de la mujer trabajadora*. Madrid: Adecco, http://www.adecco.es/_data/NotasPrensa/pdf/132.pdf. VARIOS AUTORES. *Mujer y mercado de trabajo 2008*. Madrid: Secretaría de General de Empleo, p. 35.

<http://www.e—mujeres.net/sites/default/files/Informe%20Mujer%20y%20mercado%20de%20trabajo.pdf>.

5. OLIVEIRA, Orlandina de y ARIZA, Marina. “Terciarización, feminización de la fuerza de trabajo y precariedad laboral», en I. Arriagada y C. Torres (eds.) *Género y pobreza. Nuevas dimensiones*, Santiago de Chile ISIS Internacional Ediciones de las Mujeres. N° 26, 1998.

6. NAREDO, José Manuel. *La evolución de la agricultura en España (1940–2000)*. Granada: Universidad de Granada, 2004, p. 350.

actividad con tanta pujanza en el medio rural andaluz y que —en cierto modo— tiene sus reminiscencias en la actividad agrícola. Según el Anuario Estadístico Provincial de 2008 existen 7 industrias agrarias registradas en el municipio de Paradas.

En este instante pasaremos a fijarnos en la producción del agro paradeño para componer un retrato del medio rural ante el que nos encontramos. La agricultura de Paradas actualmente se estructura —aunque no fue así en otras épocas— en base a 3 cultivos fundamentales, es decir, trigo, girasol y olivo. No podemos sostener que existan otros cultivos, pero en términos cuantitativos son prácticamente superfluos. El término municipal paradeño en su superficie agraria útil alberga cultivos de secano como norma general, sin embargo no hay que despreciar para el análisis las 520 hectáreas de regadío en la que se ubican olivos con variedades destinadas a la aceituna de mesa. Los datos otorgados proceden de las declaraciones de cultivos realizados para la Política Agraria Común en 2008. Al hilo de este dato podemos traer a colación las transferencias directas a la renta de los agricultores que producen las superficies cultivables (5.898 ha.) y que alcanzan un valor de 1.967.716,78 euros.

El tipo de paisaje agrario que se ha venido dibujando atiende al clásico en la Andalucía del valle del Guadalquivir, es decir, agricultura de secano y caracterizada por el monocultivo intensivo. Como consecuencia clara se dice que este tipo de agricultura tiene unos niveles de mecanización muy altos y, salvo en periodos de recolección, como es el caso de la aceituna de mesa, no emplea un volumen importante de población en la realización de esta actividad. Dos especialistas en historia económica como Bernal⁷ y Naredo⁸ ya estudiaron que el papel de la agricultura cambiaría notablemente fruto de la mecanización⁹ y que las consecuencias de la misma periclitarían la sociedad agrícola tradicional. Todo ello unido a la irrupción de las políticas agrarias europeas como directrices básicas de la racionalización de la producción agrícola, así como la influencia de la «revolución verde» y su consiguiente aumento de producción, así como la absorción de insumos contribuyeron a la gestación de la coyuntura actual. En la cual se observa la presencia masiva de cultivos intensivos, muy mecanizados y con las características claras de monocultivo en secano. Este panorama propició la expulsión de una gran cantidad de población que anteriormente se dedicaba a las tareas agrícolas, y que con la mecanización vio reducida la demanda de mano de obra de la agricultura en su conjunto. Esta tendencia obligó a que la población de trabajadores agrícolas que desde siempre se dedicaba a la realización de la siega, el castrado y otro sinfín de actividades muy intensivas en mano de obra, tuviera que buscar nuevos nichos de empleo. Es ahí donde surge el fenómeno de los traba-

7. BERNAL, Antonio Miguel. *Economía e historia de los latifundios*. Madrid: Espasa-Calpe, 1988.

8. NAREDO, José Manuel. *La evolución de la agricultura en España (1940–2000)*. Granada: Universidad de Granada, 2004.

9. GONZÁLEZ DELGADO, José. *El cambio tecnológico en la agricultura*. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional. Universidad de Sevilla, 1988.

jadores agrícolas itinerantes¹⁰, que será analizado ulteriormente en el siguiente epígrafe.

Pero al hablar de agricultura no ha de olvidarse a las personas que trabajan en este sector, ya se ha apuntado –aunque sea de forma somera– como afectó el proceso de creación del contexto agrícola actual en el caso de los jornaleros, no obstante en el tipo de agricultura que se analiza, el papel principal lo tienen los campesinos, es decir, agricultores que emplean la unidad familiar como fuerza de trabajo y que poseen la propiedad de poca superficie agraria. En Paradas al campesino se le denomina mayete. A continuación, se presenta una definición somera que parte de la noción de Gilmore de este tipo social tan común en la localidad. «Todo esto indica que el mayete no se caracterizaba solamente por su posición jerárquica intermedia, sino también por su *independencia del trabajo asalariado*, su *autonomía* económica. En este contexto específico, el campesino es *definido* como un agricultor libre del nexo monetario que relaciona a las clases altas y bajas»¹¹. Del mismo modo, este autor explica las características definitorias del campesino con pocas propiedades pero con autonomía en el mercado salarial en la campiña suroeste. Por eso «[...] era igualmente común que un mayete se llamara a sí mismo *propietario*. Esta última expresión es una clara etiqueta de la clase media andaluza; tiene el tono del burgués autocomplaciente. Un propietario es lo que Marx llamaba un pequeño productor»¹².

Por ir aterrizando en nuestro análisis se han de poner encima de la mesa algunos datos para ejemplificar los aspectos que se subrayan. Para comenzar haremos mención a la estructura de la propiedad de la superficie agraria de Paradas. Para ello incluimos una tabla en la que se recogen las explotaciones agrarias por el tamaño de las mismas.

EXPLOTACIONES AGRARIAS POR TAMAÑO DE EXPLOTACIÓN (PORCENTAJES)				
Entre 0.1 y 5 hectáreas	Entre 5 y 10 hectáreas	Entre 10 y 20 hectáreas	Entre 20 y 50 hectáreas	Más de 50 hectáreas
48,49	18,30	13,02	14,34	5,85

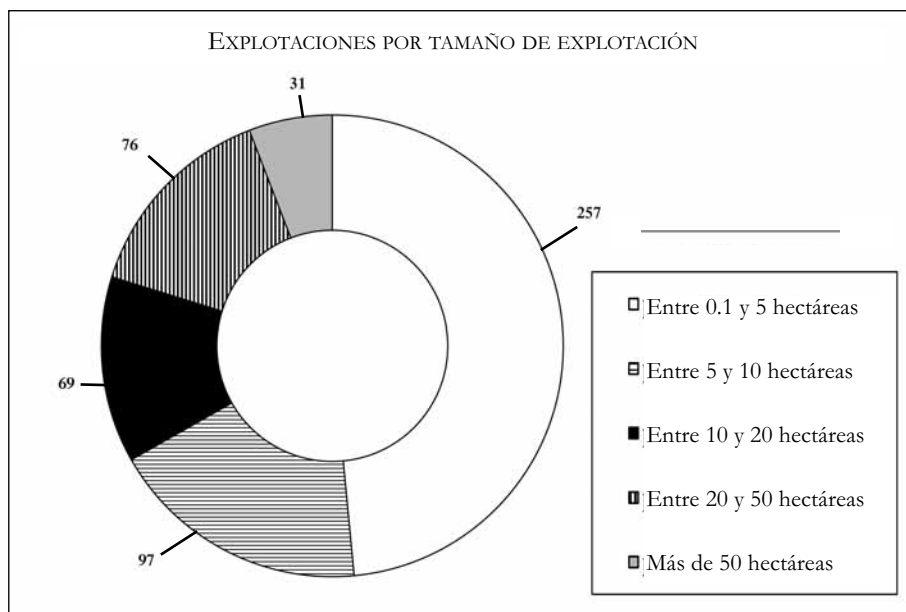
Fuente: Censo agrario 1999. Elaboración propia.

10. PEDREÑO, Andrés. *Del jornalero agrícola al obrero de las factorías vegetales. Estrategias familiares y nomadismo en la ruralidad murciana*. Murcia: Universidad de Murcia, 1998.

http://www.tdr.cesca.es/TESIS_UM/AVAILABLE/TDR-0919108-102129/PedrenoCanovas.pdf.2

11. GILMORE, David. *Investigación en la Andalucía rural a la luz de los estudios campesinos* en RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador y MACÍAS, Clara (coord.). *El fin del campesinado. Transformaciones culturales de la sociedad rural andaluza en la segunda mitad del siglo XXI*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2009, p. 89.

12. GILMORE, David. Ídem. p. 88.



Fuente: Censo agrario 1999. Elaboración propia.

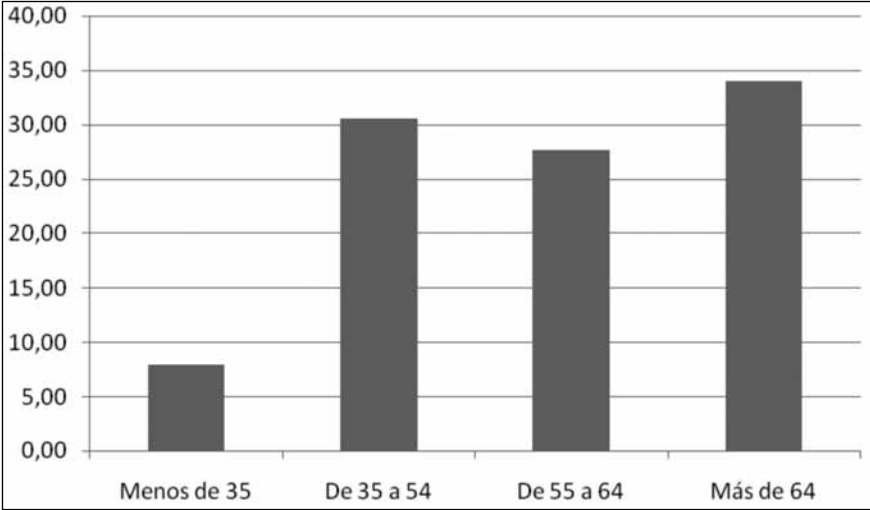
Como ilustra este gráfico, la estructura de la propiedad de las explotaciones está caracterizada por un predominio fortísimo de las explotaciones entre 0,1 y 5 hectáreas, puesto que representan casi el 50% de todas las explotaciones. Este tipo de explotación media va en detrimento de las posibles inversiones en busca de mayor rentabilidad, puesto que éstas tienen un techo inversor que una vez alcanzado no es receptivo, en términos de optimización económica, a nuevas inversiones.

A continuación, se presentan los datos relativos a la edad de los titulares de las explotaciones agrícolas, en los que se observa que el colectivo de agricultores viene sufriendo una clara tendencia al envejecimiento, reflejo por otra parte de ese mismo fenómeno a nivel de la población general¹³.

13. La temática relativa a la población será estudiada con mayor detenimiento en el epígrafe *Tendencias sociales: de la sociedad de emigrantes a la sociedad de inmigrantes*.

TITULARES DE EXPLOTACIONES POR EDAD		
EDAD	NÚMERO DE AGRICULTORES	PORCENTAJE
Menos de 35	42	7,88
De 35 a 54	163	30,58
De 55 a 64	147	27,58
Más de 64	181	33,96
Total	533	100

Fuente: Censo Agrario 1999. Elaboración propia.



Fuente: Censo Agrario 1999. Elaboración propia.

Como se observa de forma clara, el reemplazo de los agricultores más mayores corre peligro, puesto que las cifras indican que el número de titulares con menos de 35 años es sensiblemente inferior al resto de las cohortes de edad que son consideradas. Por tanto, no es descartable que en un futuro no muy lejano, más bien diríamos a medio plazo, la sustitución de titulares de explotaciones no podrá ser cubierta. Eso redundaría en que de forma paralela en la reducción de la población empleada en el

sector agrícola, incluyendo en este colectivo a los agricultores paradeños, se produce otro fenómeno que es la imposibilidad de sustitución de los titulares que llegan a la edad de jubilación. Es un hecho comprobable que cada vez más son agricultores jubilados los que se encargan de las explotaciones. Es por ello que convendría poner solución a este grave problema estructural. Si como venimos apuntando, el colectivo de jóvenes aspira a ocupar otros puestos de trabajo que no tengan relación con la agricultura, y los propios agricultores sufren un proceso acentuado y rápido de envejecimiento se han de estudiar alternativas. Desde este artículo se propone que el papel de las cooperativas agrarias tiene que rellenar este nutrido espacio generado por los procesos arriba señalados.

Las cooperativas agrarias vienen a ser organizaciones que tienen como objetivo primordial la defensa de las producciones de sus asociados, sobre todo en los ámbitos relacionados con la venta. Mediante algunas estrategias pretenden apropiarse de las plusvalías generadas por el proceso de transformación de las producciones agrícolas¹⁴, aunque por medio de nuevas propuestas se están transformando en algo más que meras organizaciones de protección de intereses productivos de los agricultores. La puesta en funcionamiento de tiendas de productos fitosanitarios y de cualquier otra índole con ventajas sustanciales en los precios para los cooperativistas, así como el establecimiento de estaciones de repostaje de carburante son ejemplos del nuevo empuje que están teniendo las cooperativas. Por otro lado, también ofrecen servicios de carácter administrativo y crediticio, este último muy interesante como alternativa al mercado financiero privado. Toda esta serie de desarrollos vienen a constituir una nueva forma de cooperativismo más amplio y que en última instancia ha de responder a la demanda expresada más arriba. La alternativa más viable a los problemas de reemplazo de la población dedicada a la agricultura ha de venir por parte de las cooperativas agrícolas, que tendrán que desplegar un importante esfuerzo para constituir cooperativas de servicios a los propios cooperativistas, que ofrezcan servicios de atención y realización de tareas a las superficies de los miembros de las cooperativas. Bien sea por medio de empresas de servicios agrícolas subcontratadas por la propia cooperativa, o bien mediante la gestión directa de esas superficies, la cooperativa no puede permitir que la actividad agraria productiva de sus socios quede suspendida. Por consiguiente, el desarrollo de las cooperativas como gestoras de las superficies de los socios, que no puedan atenderlas por sí mismos y así lo demanden, es una estrategia de futuro a desarrollar si se quiere garantizar la actividad agrícola en el contexto futuro¹⁵.

14. MUÑOZ SÁNCHEZ, Víctor Manuel. *Economía, ecología y cambio social en un entorno rural. Arroz y arroceros en la provincia de Sevilla*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide. Inédita, 2007.

15. MUÑOZ SÁNCHEZ, Víctor Manuel y M. PÉREZ FLORES, Antonio. "Efectos y procesos de mecanización, automatización e innovación agraria en el arrozal andaluz" en *Inguruak. Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*. N° 47. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2010. pp. 69–90.

En otro orden de cosas, pero siempre sin abandonar el tema común de la agricultura se dirigirá la mirada hacia la cuestión de la producción agrícola. En tiempos como los actuales, donde el colectivo de consumidores está tan preocupado por la seguridad alimentaria, como consecuencia de algunos hechos relacionados con los riesgos derivados de la propia producción agrícola-ganadera (enfermedad de las vacas locas, crisis derivada de la gripe aviar, intoxicaciones por fitosanitarios en producciones vegetales, etcétera) el baluarte de la seguridad alimentaria es un objetivo a conseguir. En contexto de producción de alimentos actual, donde la utilización de frecuentes productos fitosanitarios, insecticidas, desinfectantes y otros muchos productos químicos está haciendo que algunos colectivos de consumidores responsables estén huyendo de las cadenas globales de producción y distribución alimenticia¹⁶. Estos colectivos optan por una producción respetuosa con el medioambiente y que evite la utilización de productos fitosanitarios en los tratamientos de la producción agrícola. Además plantean que el sistema de producción de alimentos ha de ser sostenible en términos de respeto del tiempo de los cultivos, así como en lo relativo al sistema de transporte. Su posición gira en torno a las producciones cercanas y si es posible con la etiqueta de ecológicos. Para el logro de esta seguridad alimentaria, con sostenibilidad y respetuosa con el medioambiente se plantea una diversificación de las producciones, dejando a un lado los monocultivos intensivos de las explotaciones capitalistas como las de Paradas. En unos terrenos tan fértiles como sobre los que se asienta la localidad paradeña son muy propicios para la diversificación de la producción agrícola, más centrada en el consumo humano que sobre los cultivos industriales –como lo está actualmente. En un futuro a medio plazo y cuando las subvenciones a los cultivos provenientes de la Unión Europea se acaben la agricultura tendrá que reorientarse hacia lo que se ha venido en denominar huerta ecológico-productiva, focalizada hacia el mercado local, comarcal o provincial y no centrada en la producción a gran escala de monocultivos. Es necesario pensar en esta reorientación para cuando la coyuntura agrícola que, se señala, llegue a su advenimiento.

3. TENDENCIAS SOCIALES: DE LA SOCIEDAD DE EMIGRANTES A LA SOCIEDAD DE INMIGRANTES

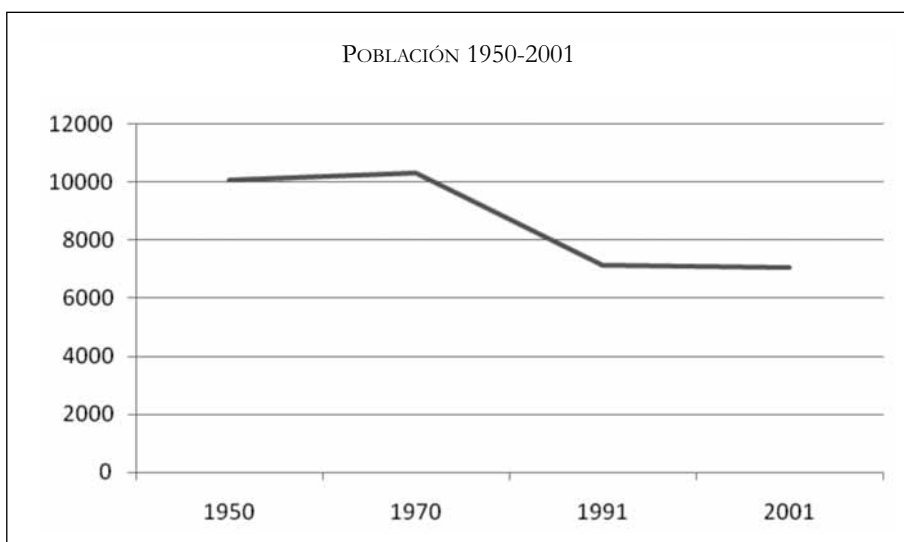
Esta sección del artículo se dedicará a estudiar los contextos poblacionales, laborales y societales, realizando de este modo una sucinta radiografía de los posibles escenarios que se van a dibujar y que tienen sus causas en hechos pretéritos, a los cuales también se referirá esta reflexión. Comenzaremos por acudir a los últimos datos demográficos a los que se ha podido acceder. La estructura poblacional de Paradas viene caracterizada por un total de 7.065 habitantes según el último padrón de 2009. De los cuales el 50.2% son hombres y el 49.8% son mujeres, de ahí que aseguremos que es una población bastante

16. MAULEÓN, José Ramón. “La opción ecológica en la producción agrícola” en Zainak. *Cuadernos de Antropología-Etnografía*. N° 30. 2008, pp. 223–241.

equilibrada en cuanto al género. Dos datos importantes a considerar serían que el 21.72% de la población es menor de 20 años, mientras que el 18.15% está por encima de los 65 años. En el caso de Paradas, sostendremos que a raíz de estas cifras todavía no es considerada una población envejecida. Esta tendencia está en consonancia con la propia comunidad autónoma de Andalucía, que registra guarismos similares, y que a su vez contrastan con las regiones interiores que arrastran este déficit demográfico, eso sí exceptuando Madrid. La explicación a este hecho proviene de la teoría heliocéntrica ofrecida por Amando de Miguel¹⁷. No obstante, se ha de considerar que esta coyuntura demográfica fue afectada por el propio discurrir poblacional de este municipio. Para dar buena cuenta de lo que se argumenta, se presentan los siguientes datos.

AÑO	POBLACIÓN 1950–2001
	Número de habitantes
1950	10.087
1970	10.331
1991	7.127
2001	7.040

Fuente: Sistema de Información Municipal de Andalucía (SIMA). Elaboración propia



Fuente: Sistema de Información Municipal de Andalucía (SIMA). Elaboración propia

17. MIGUEL, Amando de. *La sociedad española 1993–1994*. Madrid: Alianza, 1994, p. 1.056.

Como puede observarse nítidamente la población de Paradas sufrió un decrecimiento intenso de 1970 a 1991, hecho que puede achacarse al fenómeno de migración interna establecido por los residente en este municipio –así como de muchos otros de Andalucía– hacia los centros atracción de población, que ofrecían al mismo tiempo mejores oportunidades de vida y trabajo para estos migrantes dentro del territorio nacional. Los lugares hacia los que se orientó este colectivo poblacional tuvieron su destino dentro de nuestras fronteras en Barcelona, Madrid y País Vasco –por orden de importancia–, aunque no hay que despreciar las migraciones fuera de las fronteras nacionales hacia Alemania, Suiza, Reino Unido, etcétera. Sin embargo, centrándonos en la migración intranacional se citará como reducto de mayor importancia a Cataluña. Recientemente se están consolidando estudios sobre la emigración andaluza a esta comunidad autónoma y la memoria colectiva que generaron, así como los desarrollos demográficos y culturales que experimentaron¹⁸. Un hecho de fácil contrastación es que la emigración hacia Barcelona tenía un claro objetivo económico y con una duración temporal –por lo menos en teoría. La siguiente tabla ilustra de modo diáfano la circunstancia del fenómeno de migración intenso y localizado en el tiempo hacia Cataluña.

DATOS DE SALDOS MIGRATORIOS SEVILLA (provincia)-CATALUÑA 1951–1980			
Años	1951–1960	1961–1970	1971–1980
	9.193	83.967	77.357

Fuente: Julio Alcalde Inchausti (dir.). *Evolución de la población española en el siglo XX, por provincias y comunidades autónomas*, 2 vols. Madrid: Fundación BBVA, 2007. Elaboración propia.

No en vano, empezó a generalizarse por aquel entonces una idea que «[...] acuñó el apelativo de la novena provincia andaluza para referirse a la Cataluña de los años finales del franquismo e iniciales del actual período democrático»¹⁹. Desde un punto de vista sociológico y vital estas migraciones buscaban canales de promoción social que se materializasen en el territorio de destino. Parecer ser, en función a los datos y la intensidad del fenómeno, que el éxito fue notable, puesto que si no hubiera sido

18. MARÍN, Martí. “Cataluña, novena provincia andaluza”. *Revista Andalucía en la historia*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces. N° 28. Abril 2010.

19. MARÍN, Martí. “Cataluña, novena provincia andaluza”. *Revista Andalucía en la historia*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces. N° 28. Abril 2010, p. 11.

así el movimiento se hubiera interrumpido mucho antes. A la par de la migración, también se produjo una fuerte presencia del asociacionismo de los andaluces en Cataluña, materializado en las asociaciones de andaluces o casas regionales. En un contexto de dictadura como en el que se produjeron estos hechos se pretendió «[...] fomentar el regionalismo como arma nacionalista española ya que el régimen de Franco consideraba que así lograba desactivar las demandas nacionales catalanas»²⁰. En el caso que nos ocupa, las principales asociaciones de paradeños se sitúan en la Asociación Cultural Andaluza de Hijos de Paradas en Cataluña, que se funda en 1988 en Cornellá del Llobregat y que todavía desarrolla una labor cultural y lúdica muy intensa. En definitiva, el origen politizado de este tipo de asociaciones cayó en el olvido una vez que se puso en funcionamiento el sistema político democrático en la España postfranquista. De ahí que «los movimientos asociativos andaluces en la Cataluña del franquismo derivaron en simples puntos de encuentro en los cuales los inmigrantes se reunían y compartían nostalgia por su tierra de origen»²¹.

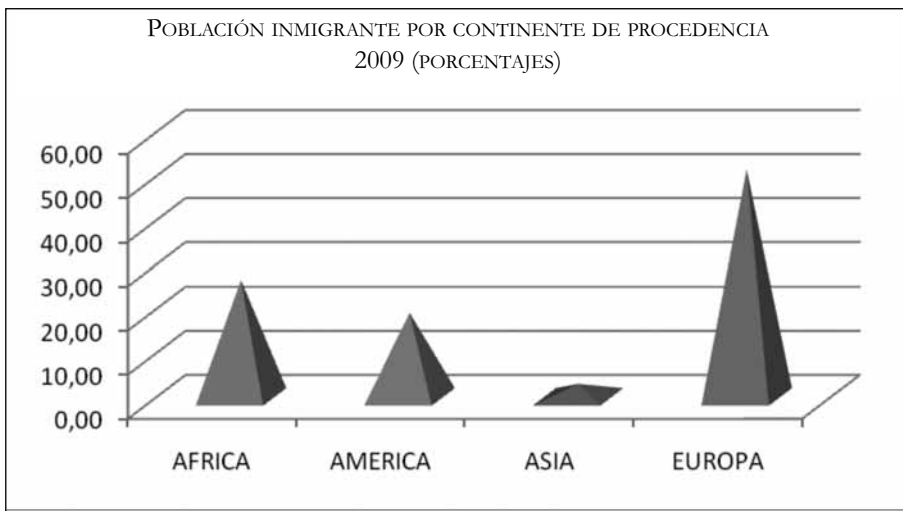
No obstante, como indica el título de la sección, la coyuntura poblacional ha cambiado de forma exponencial, puesto que de este proceso se ha pasado al inverso, es decir, a la recepción de población inmigrante en Paradas. Según los datos que se manejan en el municipio residen en 2008 un total de 108 extranjeros, de los cuales el 38% proceden de Rumanía, aunque no han de despreciarse los colectivos con procedencia distinta como América Latina, África o Asia. Actualizando estos datos podemos ofrecer los relativos a 2009, donde se aprecian algunas tendencias ya consolidadas.

POBLACIÓN EXTRANJERA POR PROCEDENCIA 2009		
CONTINENTE	NÚMERO DE INMIGRANTES	PORCENTAJES
ÁFRICA	36	26,47
AMÉRICA	26	19,12
ASIA	4	2,94
EUROPA	70	51,47
TOTAL	136	100

Fuente: SIMA. Elaboración propia.

20. MORENO, Vicente. "Las casas regionales de Andalucía en Cataluña. Los emigrantes y el asociacionismo" en, *Andalucía en la historia*. N° 28. Año VIII. Abril-Junio 2010. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, p. 32.

21. MORENO, Vicente. Ídem. p. 35.



Fuente: SIMA. Elaboración propia.

Como se aprecia de forma notable, la demografía de Paradas ha cambiado pasando de engrosar, con un importante colectivo, las cifras de emigraciones tanto internas como externas, hasta ser un núcleo relativamente potente de recepción de inmigrantes. Los retos que plantean estas tendencias poblacionales serán analizados en el siguiente epígrafe de este trabajo.

Abandonamos la temática demográfica para introducirnos en los ámbitos relacionados con lo laboral y la estructuración social de la sociedad paradeña. En numerosos estudios recientes²² se argumenta que la sociedad andaluza está sufriendo transformaciones internas, cuya consecuencia es la eclosión de una nueva sociedad. El rasgo fundamental de esta nueva conformación social es el surgimiento y potenciación de las denominadas clases sociales no agrícolas, cuya relación con el ámbito agrícola es prácticamente inexistente, de ahí su nomenclatura. Este colectivo social tiene su vigencia en el contexto de desagrarización de la sociedad andaluza y se fundamenta en nuevos niveles de estructuración social ligados con la terciarización de la estructura económica y con el papel preponderante de las clases sociales sin vínculo con lo rural-agrícola. Las ocupaciones de estas nuevas clases no agrícolas están centradas en actividades económicas del sector servicios, aunque se produzcan en un

22. MOYANO, Eduardo. "Procesos de cambio en la sociedad rural española: pluralidad de intereses en una nueva estructura de oportunidades". *Papers: revista de sociología*. N° 61, 2000, pp. 191-220. MANZANERA, Elena y OTROS. *Economía y sociedad andaluza*. Granada: Comares, 2004, pp. 288.

entorno que se puede catalogar como rural. Este alejamiento y pérdida de vinculación con lo rural y su correlato empírico, la tierra o más bien la estructura de la propiedad de la misma²³, hace que las claves para su estructuración social y enclasmiento se alejen cada vez más de la propia agricultura como principal uso del suelo en los territorios donde se ubican. Como se viene sosteniendo la población rural está compuesta cada vez más por «[...] emigrantes, nuevos residentes, veraneantes, turistas o población local, sobre todo en territorios que son hoy complejos agregados de grupos de procedencia étnica y cultural variada, de cohortes de edades y de colectivos con distintas inclinaciones sexuales y sentimientos de pertenencia muy distintos»²⁴. Esta cita propone una caracterización básica de la población rural en el contexto de modernidad reflexiva como la argumentada por Giddens²⁵.

Otro hecho a subrayar en el tema de las cuestiones laborales sería la pervivencia del colectivo de jornaleros en la sociedad paradeña. Aunque, por otra parte, se hay ido diluyendo fruto de una tendencia regresiva en cuanto a la consideración de la sociología rural, los estudios campesinos y otras muchas disciplinas en el ámbito de los temas de investigación. Es por ello que «[...] no se justifica el porqué se ha elevado al *campesino* al grado de categoría sintetizadora cuando en el mundo rural andaluz, tradicionalmente, siempre se ha distinguido y matizado mucho entre *jornaleros* y *campesinos*»²⁶. Atendiendo a las cifras que se presentan a continuación los jornaleros son un colectivo apreciable en el municipio de Paradas. En 2008 existían 651 personas dentro del Plan de Empleo Municipal y cuya caracterización se corresponde con la de jornalero. De esta población 427 son mujeres y 224 hombres. Como ya se sostuvo en la sección anterior han venido produciéndose estrategias diversificadoras en cuanto al género y la etnicidad en relación al trabajo agrícola. Por tanto, estas cifras demuestran como los hombres españoles han ido abandonando sus empleos agrícolas (jornaleros y otras categorías) siendo absorbidos por otros sectores de empleo emergentes como la construcción. Mientras que las mujeres nacionales han ido accediendo al mercado de trabajo agrícola como «sustitutas naturales» de los hombres nacionales, al mismo tiempo el colectivo de inmigrantes también ha entrado a engrosar las filas de trabajadores eventuales agrícolas, encontrando ahí un nicho de empleo impor-

23. MUÑOZ SÁNCHEZ, Víctor Manuel. "Latifundios, reforma agraria y estructura de la propiedad en los contextos arroceros sevillanos". *Anduli. Revista andaluza de Ciencias Sociales*. Nº 7. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2007, pp. 143-164.

24. NOGUÉS PEDREGAL, Antonio Miguel. "Ocio y tiempo festivo: del trabajo de sol a sol a la imperiosa necesidad de vacaciones" en RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador y Clara MACÍAS (coord.). *El fin del campesinado. Transformaciones culturales de la sociedad rural andaluza en la segunda mitad del siglo XX*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2009, p. 196.

25. GIDDENS, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza, 1993.

26. BERNAL, Antonio Miguel. "Panorama histórico del campesinado andaluz en la segunda mitad del siglo XX" en RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador y Clara MACÍAS (coord.). *El fin del campesinado. Transformaciones culturales de la sociedad rural andaluza en la segunda mitad del siglo XX*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2009, p. 19.

tante. Siempre y cuando se considere que éstas son estrategias eficaces en periodos de bonanza económica, puesto que en los momentos de crisis los hombres expulsados de los sectores emergentes retornan a sus puestos de trabajo agrarios con la consecuencia de la expulsión, primero de los inmigrantes y después de las mujeres.

En el discurso político dominante se ha caracterizado a los jornaleros como un colectivo especialmente subsidiado y con «privilegios» sobre otros grupos de la sociedad rural, no obstante habría que romper una lanza por la continuidad de este sistema debido a que si se abandona, el medio rural corre el riesgo de un despoblamiento masivo. «Uno de los rasgos que caracterizan a los grupos humanos agrícolas del último tercio del siglo XX es la naturaleza de ser colectivos subsidiados de forma permanente (Bernal). Estas políticas de subsidios están presentes en el análisis de las transformaciones de la actividad económica de los habitantes del mundo rural, donde se observa una transición hacia una economía de servicios²⁷».

4. CONCLUSIONES

En esta última parte del artículo se intentará elaborar una síntesis del mismo, en la que se presenten las principales conclusiones extraídas de la propia investigación. Sugeriremos un listado en formato decálogo para ofrecer de forma directa las ideas esbozadas.

1. Paradas es un municipio, que por su localización geográfica, ha de aprovechar el lugar estratégico que tiene. El estar a una distancia prudencial de Sevilla, permite la movilidad del colectivo de trabajadores de forma muy dinámica, gracias a la potente red de comunicación que es la autovía del 92. En referencia a su ubicación se argumenta que puede aprovechar su suelo para albergar labores de logística, al encontrarse muy cercano al nodo de comunicación Sevilla–Córdoba–Cádiz y estando rodeada por las vías de comunicación N–IV y A–92.

2. Ha de considerarse un objetivo prioritario seguir a rebufo las tendencias experimentadas en la capital de provincia y leer bien el futuro para anticiparse a las tendencias venideras en todos los ámbitos. De este modo, se logrará la consolidación como un pueblo de mediana importancia, pero dentro de una comarca fuerte económicamente.

3. La diversificación económica de las actividades empresariales en Paradas ha de tomarse como una estrategia ineludible, puesto que contribuirá a la supervivencia en un entorno competitivamente hostil.

4. Las cooperativas agrícolas han de continuar sin cejar en su empeño de ir integrando nuevas actividades en su seno, para satisfacer las nuevas demandas que el fu-

27. RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador y MACÍAS, Clara (coord.). *El fin del campesinado. Transformaciones culturales de la sociedad rural andaluza en la segunda mitad del siglo XX*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2009, p. 15.

turo les brinde. La consolidación de cooperativas de servicios, que puedan garantizar la producción de la superficie de sus socios en un entorno de población activa agrícola disminuida en integrantes, será un reto a considerar para continuar con la actividad agrícola.

5. La modernización agrícola en base a la diversificación productiva en un contexto de ausencia de política agrícola generadora de rentas agrarias y el aprovechamiento óptimo de los suelos con altos niveles de producción, y respetando la sostenibilidad medioambiental son líneas de trabajo a desarrollar con insistencia.

6. La cultura de la innovación y los valores que le son correspondientes han de ser cultivados en la población paradeña. Subir al carro de la modernidad ya no es suficiente, puesto que hay que adaptarse a un ambiente lleno de incertidumbres y que está dominado por la precariedad. Los innovadores con actitudes abiertas y con capacidad de adaptación serán los mejor preparados para afrontar un futuro con esas condiciones.

7. Es necesario completar el proceso de alfabetización digital en todos los estratos de la sociedad paradeña para así poder mitigar los estragos que genera la brecha digital y que provocaría que gran parte de la población analfabeta en cuestiones digitales quedase excluida de las nuevas tendencias. Los jóvenes ya nacidos como nativos digitales están preparados pero el resto tendrá que adaptarse.

8. La potenciación de los servicios sociales y comunitarios en el medio rural garantizará el establecimiento de una nueva economía basada en los cuidados y en la salud integral de la población de Paradas, además permitirá la creación de puestos de trabajo muy necesarios para el mantenimiento de la población en nuestra localidad. El bienestar y la calidad del medio donde vivimos es la garantía social y medioambiental de la permanencia de la población, sin embargo es necesario que también se corresponda con un sustento mínimo en lo económico.

9. La consolidación de culturas mestizas en las que se logren integrar tradiciones culturales foráneas garantiza una mejor adaptación a una sociedad intercultural como la actual y fortalecen las barreras a la aparición de actitudes xenófobas y racistas, además la mezcla cultural permite aprovechar las ventajas comparativas que ofrece una visión del mundo más plural y rica.

10. Las tendencias esbozadas con anterioridad conducen a la transformación de la sociedad rural tradicional, como la que actuaba hasta hace poco en Paradas, y la dirige hacia derroteros en los que la clásica división entre campesinos, agricultores capitalistas y proletarios rurales es superada por el proceso de modernización social y de desagrarización constantes. La emergencia de las clases no rurales es el proceso que ha incidido más radicalmente en la morfología de la estructura social de municipios como Paradas. La conformación de otro tipo de sociedad abre muchos interrogantes sobre los distintos papeles de las nuevas clases sociales presentes en el medio rural, y modifica los patrones clásicos de funcionamiento social.

5. BIBLIOGRAFÍA

- BERNAL, Antonio Miguel. *Economía e historia de los latifundios*. Madrid: Espasa-Calpe, 1988.
- FUNDACION ADECCO. *III Informe perfil de la mujer trabajadora*. Madrid: Adecco, http://www.adecco.es/_data/NotasPrensa/pdf/132.pdf. Consultado: 15-05-2010.
- GIDDENS, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza, 1993.
- GILMORE, David. *The people of the plain*. New York: Columbia University Press, 1980.
- GONZÁLEZ DELGADO, José. *El cambio tecnológico en la agricultura*. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional y Universidad de Sevilla, 1988.
- MANZANERA, Elena y OTROS. *Economía y sociedad andaluza*. Granada: Comares, 2004.
- MAULEÓN, José Ramón. “La opción ecológica en la producción agrícola” en *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, N° 30, 2008, pp. 223-241.
- MIGUEL, Amando de. *La sociedad española 1993-1994*. Madrid: Alianza, 1994.
- MOYANO, Eduardo. “Procesos de cambio en la sociedad rural española: pluralidad de intereses en una nueva estructura de oportunidades”. *Papers: revista de sociología*. N° 61, 2000, pp. 191-220.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, Víctor Manuel. *Economía, ecología y cambio social en un entorno rural. Arroz y arroceros en la provincia de Sevilla*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide. Inédita, 2007.
- . “Latifundios, reforma agraria y estructura de la propiedad en los contextos arroceros sevillanos”. *Anduli. Revista andaluza de Ciencias Sociales*. N° 7. Sevilla: Universidad, 2007, pp. 143-164.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, Víctor Manuel y PÉREZ FLORES; Antonio M. “Efectos y procesos de mecanización, automatización e innovación agraria en el arrozal andaluz” en *Ingurua. Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*. N° 47. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2010. pp. 69-90.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, Víctor Manuel y VALLE, Antonio. “Movimientos migratorios en base al cultivo global del arroz”. *Jornadas Internacionales de Investigación. Migraciones, trabajo y cadenas globales agrícolas*. Murcia: Mimeo, 2009.
- NAREDO, José Manuel. *La evolución de la agricultura en España (1940-2000)*. Granada: Universidad, 2004.
- NOGUÉS PEDREGAL, Antonio Miguel. “Ocio y tiempo festivo: del trabajo de sol a sol a la imperiosa necesidad de vacaciones” en RODRIGUEZ BECERRA, Salvador y Clara MACIAS (coord.). *El fin del campesinado. Transformaciones culturales de la sociedad rural andaluza en la segunda mitad del siglo XXI*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2009, pp. 195-220.
- OLIVEIRA, Orlandina de y ARIZA, Marina. “Terciarización, feminización de la fuerza de trabajo y precariedad laboral”, en I. Arriagada y C. Torres (eds.) *Género y pobreza. Nuevas dimensiones*, Santiago de Chile: ISIS Internacional Ediciones de las Mujeres, N° 26, 1998.
- PEDREÑO, Andrés. *Del jornalero agrícola al obrero de las factorías vegetales. Estrategias familiares y nomadismo en la ruralidad murciana*. Murcia: Universidad, 1998. http://www.tdr.cesca.es/TESIS_UM/AVAILABLE/TDR-0919108-102129/PedrenoCanovas.pdf. Consultado 10-05-2010.

- PORRO, Jacinto y MUÑOZ SÁNCHEZ, Víctor Manuel. “Aproximación al sector agroalimentario como motor de desarrollo. El caso de Andalucía” en *IV Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural. Del continuum folke-urbano*. Mar del Plata: Mimeo, 2009.
- RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador y MACÍAS, Clara (coord.). *El fin del campesinado. Transformaciones culturales de la sociedad rural andaluza en la segunda mitad del siglo XXI*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2009.
- VALLE, Antonio y MUÑOZ SÁNCHEZ, Víctor Manuel. “A propósito del Informe Juventud en España 2009 en clave política” en *Revista de estudios de juventud*. N° 87. Dic. 2009, pp. 97-107.
- VARIOS AUTORES. “Cataluña, novena provincia andaluza”. *Revista Andalucía en la historia*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces. N° 28. Abril 2010.
- VARIOS AUTORES. *Mujer y mercado de trabajo 2008*. Madrid: Secretaría de General de Empleo, <http://www.e-mujeres.net/sites/default/files/Informe%20-Mujer%20y%20mercado%20de%20trabajo.pdf>. Consultado: 13-05-2010.
- WRIGHT MILLS, Charles. *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica, 1961.

